

Después de la Reunión de Islas

Menorca vivió unas jornadas trascendentes con motivo de la Reunión de Islas del Consejo Mediterráneo de Economías Regionales dada la importancia y altura de los temas tratados y la relevante personalidad internacional de quienes intervinieron en la redacción de las Ponencias y en los coloquios que siguieron a su exposición. En estas páginas hemos publicado las Ponencias nacionales que son las que aquí interesan, pero es justo que cerremos la información de esta Reunión con el comentario que nos sugiere algo de lo que se dijo o pasó.

En primer lugar debemos rendir tributo de gratitud a quien fue el alma y motor de la Reunión, don Manuel Thomas de Carranza a quien Menorca no podrá agradecer como merece cuanto trabaja, día a día, en pro de sus intereses, este diplomático modelo y admirable caballero. Su entrega ilusionada a la labor que le ha sido confiada nos era conocida por la gestión llevada a cabo desde la presidencia del Consejo Económico-Social Sindical de las Baleares, pero, además, nos fue doble constatación, con motivo de las reuniones que aquí tuvieron lugar, su vasta cultura, extraordinario don de gentes y ponderado criterio al plantear o resolver cualquier cuestión. Una vez más dió motivo para que nuestra Isla planteara su problemática y ante las cuestiones expuestas no solo tuvo comprensión sino que, además, aportó soluciones prácticas y tuvo palabras de aliento y coraje para proseguir las gestiones hasta conseguir las metas propuestas. Si con otra moneda no podemos pagarle, estamos seguros de que por lo menos recibirá el cordial afecto de todos los menorquines y la sincera amistad de cuantos tuvieron la dicha de conocerle y tratarle.

En la reunión de Ponentes de Menorca del Consejo Económico Social no coincidieron los datos, sobre la capacidad hotelera de Menorca, recogidos en la Ponencia, 6.000 plazas, y los que aportó el señor Victory, 12.000 plazas, en vista de lo cual hemos ido en busca de los datos oficiales que son los siguientes: en 1971 había 6.056 plazas, en 1972 hubo 8.813 y en 1973 disponemos de 11.969 o sea que prácticamente en dos años se ha duplicado el número de camas en hoteles y además hay que añadir las plazas extrahoteleras que se calculan en 8.000. El número de pasajeros llegados que en 1971 fue de 391.390, en 1972 alcanzó la cifra de 512.117 y el número de puestos de trabajo de la hostelería menorquina se cifra en 4.000.

Al hablar de carreteras salió a relucir el Plan de Infraestructura Viaria presentado por el Ministro de Obras Públicas señor Fernández de la Mora el día 17 de abril del año pasado, en solemne acto celebrado en la Diputación, resultando que según dicho Plan la carretera de acceso al Aeropuerto, desde la General de Mahón a Ciudadela, debería haber sido subastada el 30 de noviembre del año pasado y aún no lo ha sido, ante lo cual don Manuel Thomas de Carranza propuso que se hiciesen

activas gestiones ante el Ministerio, ya que al presentar dicho Plan la Administración adquirió un compromiso que no ha cumplido. En el mismo Plan figura la carretera de Ronda de Mahón desde la General hasta la de Villa Carlos, cruzando la de San Luis, cuya fecha de licitación se fija en el día 30 de este mes, o sea que solo faltan ocho días para que expire el plazo y el ensanche y mejora de la carretera general de Mahón a Ciudadela con la fecha del 30 de octubre de este año para su licitación.

Después de hablar de carreteras, el Presidente del Consejo preguntó si teníamos problemas con las comunicaciones matrimoniales y unanimemente se le contestó que solo había un problema, la Compañía Transmediterránea, originándose a continuación un animado coloquio sobre las condiciones en que dicha Compañía explota las líneas y el contrato que tiene con el Estado.

La organización y protocolo de la Reunión de Islas fue inmejorable y justamente resaltado por el Presidente en el acto de clausura, en el cual hizo constar las más efusivas gracias y cordial felicitación para los señores Ulldemolins, Marimón, Cuadros y demás que intervinieron en el montaje de la Reunión.

Fue un pequeño lapsus que al Presidente de la Diputación, que llegó al segundo día no le recibiese ningún miembro de la Comisión de recepción en el aeropuerto y, al llegar al hotel, el recepcionista le pidió el carnet de identidad, lo cual le enojó muchísimo, a pesar de ser comprensible que en el hotel no le conociesen, dada su poca popularidad en Menorca. Por la tarde se le pasó el enojo al señor Alcover, al ser reformadas las conclusiones de la Ponencia de las Baleares.

Un aspecto del coste de la insularidad que no fue suficientemente tratado es el que deriva del mantenimiento de unos servicios que son necesarios y sin embargo no pueden trabajar a pleno rendimiento por la limitada extensión y demografía de una isla, por ejemplo los sanitarios que han de ser completos como los de un Hospital Comarcal que se calcula para un mínimo de 100.000 habitantes y en nuestro caso la Isla no tiene más que 50.000. El costo de algunos de estos servicios, hablando en términos generales recae sobre la Administración Central pero el de otros tienen que pagarlo los usuarios y resultan a un precio más caro que en otro lugar.

Menorca es cada día más conocida y a ello contribuyen además de los turistas que vienen a descansar, los profesionales que eligen nuestra Isla para celebrar sus reuniones o convenciones por ser un lugar tranquilo, hospitalario y contar, hoy en día, con las instalaciones necesarias para estas reuniones. Además de la Reunión de Is-

las, en poco tiempo han tenido lugar en Menorca la Asamblea de Presidentes de los Colegios de Arquitectos de toda España, unos coloquios de los Odontólogos de las Baleares, la Convención de representación de la moda Bally en España y ayer llegó toda una promoción de Médicos de Facultad de Medicina de Barcelona, compañeros de los Doctores Salort y López, de Ciudadela para pasar juntos el puente de este fin de semana y asistir a las fiestas de San Juan que de cada día se hacen más populares en toda España y atraen mayor número de visitantes entre los cuales se encuentran este año gran número de grupos de jóvenes, en viaje de fin de curso.

MATEO SEGUI MERCADAL

D. CARLO

Director General

En la inauguración oficial de los Hoteles Tamo y Laguna, que alzan sus atrevidas y gemelas construcciones en la playa de Son Bou, don Carlos Ruano, Director General de la Empresa Constructora, se mueve incesantemente entre sus invitados atendiendo a los reunidos, saludando y charlando con todos, interesándose en los detalles de la organización, contestando a unos y otros. No es fácil hallar un momento para celebrar una entrevista. Por fin, entre interrupción e interrupción, podemos formular unas preguntas al señor Ruano a las que contesta con amabilidad.

—Dígame señor Ruano, ¿cómo ve Vd. el porvenir turístico de Son Bou?

—Lo veo muy prometedor. Son Bou, es una playa con grandes posibilidades por su extensión, su luminosidad, sus características... Y no se debe degenerar en las equivocaciones sufridas en Ibiza y Mallorca.

—¿Cómo evitaría Vd. esas equivocaciones?

—Construyendo hoteles de calidad superior a los que se han venido erigiendo en algunos lugares.

—¿Cómo funciona la empresa que Vd. dirige?

—Nos dedicamos a traer un turismo de calidad superior y ofrecerle, a la vez que una estancia confortable, un descanso y una tranquilidad que indefectiblemente buscan, distintas instalaciones para su solaz, como son las deportivas, recreativas etc. y para ello Son Bou, reúne condiciones muy idóneas.

—Se dice que están construyendo una discoteca.

—Efectivamente, esperamos que pronto se ponga en funcionamiento.

—¿Cuántos hoteles tiene la empresa en propiedad?

—Dieciséis. Cinco en Mallorca, tres en Benidorm, dos en Torremolinos, dos en Ibiza y cuatro en Menorca.

—El porcentaje de Menorca es muy elevado.

—En efecto, hemos construido en la isla el 25 por ciento de la cadena hotelera.